

VARIACIÓN DEL FONEMA / f / EN DOS SOCIOLECTOS COSTARRICENSES

Annette Calvo Shadid

ABSTRACT

This research article analyses the variation of the voiceless anterior fricative phoneme / f / in two different sociolects of San José, standard and non standard speech. The probability of this phoneme being, in a general form, bilabial in old Spanish and in the less educated social classes of a great part of America is treated within the study, incorporating also the assumption that formal education has influenced in the predominant use of the labiodental variant.

1. Introducción

1.1. El fonema / f /: descripción articulatoria

El fonema / f / es un sonido consonántico de los denominados *fricativos*, los cuales se producen con una aproximación muy cercana de los articuladores, de manera que la corriente de aire se obstruye parcialmente formando turbulencia en su salida.¹

De acuerdo con Chomsky & Halle (1968) los sonidos fricativos, junto con los africados y los oclusivos, constituyen una clase natural de sonidos que se ha denominado *obstruyente* ².

Por el rasgo *modo de articulación*, el fonema / f / se caracteriza como *continuo* ³ y, de acuerdo con los rasgos de *fuerza* que Chomsky & Halle utilizan, el fonema / f / se considera *estridente* ⁴. Este rasgo se restringe solo a las consonantes fricativas y africadas, y se define como una cierta turbulencia generada cuando la corriente de aire pasa sobre una superficie, dependiendo de la naturaleza de esta. Esta se ve favorecida por *una superficie dura, por la mayor rapidez de la corriente y por la proximidad del ángulo de incidencia a los noventa grados*.

De acuerdo con esta caracterización, / f / es un fonema estridente, pero una de sus variantes principales, la bilabial [Φ], no lo es.

1.2. El fonema / f / en español: estudios previos

1.2.1. Variación del segmento / f / en diferentes dialectos del español de América

Existe una bibliografía poco extensa acerca de la variación fonética del fonema / f / en los distintos dialectos del español. A continuación se presenta un resumen de las variantes más importantes que se han registrado para este segmento.

Las más frecuentes han sido las variantes sordas labiodental [f] y bilabial [Φ], además de una articulación sorda, con un punto de articulación bilabial-labiodental, registrada por Resnick (1975: 24-5). En las hablas dialectales de algunos países se ha registrado la variante aspirada [h] ante el diptongo [we], ante vocal posterior y ante vocal anterior ⁶.

Canfield (1981/88: 23) señala la variante labiodental como característica del habla urbana cuidada, y la variante bilabial como más extendida y general en el español de América.

1.2.2. Variación del fonema / f / en el español de Costa Rica

Chavarría Aguilar (1951: 250) registra únicamente la variante labiodental [f] para la variedad costarricense. Sin embargo, Zamora Vicente (1970: 413) menciona la variante bilabial [Φ] como frecuente en el español de Costa Rica.

Por otro lado, Resnick (1975: 98) registra la variante labiodental [f] en el Valle Central como general, y en hablantes viejos, el uso frecuente de las variantes bilabial [Φ] y velar o aspirada [x] o [h] ante vocal posterior o anterior y diptongo / we /. En habla campesina, registra como uso general las variantes aspiradas o velares en los contextos mencionados. Agüero (1962: 26) también menciona esta variante en el habla campesina.

1.3. Objetivo de la investigación y planteamiento de la hipótesis

De acuerdo con lo expuesto arriba, y con la muestra aquí analizada, se supone que el fonema fricativo anterior sordo fue, de manera más generalizada, bilabial en castellano antiguo y en la mayor parte de América, en las clases sociales menos cultas y eruditas. Se supone, además, que la influencia de la educación formal ha incidido en el uso predominante de la variante labiodental.

En relación con las palabras cuya *h* gráfica en posición inicial deriva de una *f*- latina, Menéndez Pidal (1926/80), quien realiza un análisis histórico muy vasto, cita los autores que le han dado atención al problema del cambio de *f* en *h*.

En primer término, menciona a Meyer-Lübke (1890), quien propone que, aunque la *f* fuera escrita en el siglo XIV⁷ no era ya labiodental, sino una aspiración bilabial o quizás solo *h*.

Entre otros cita a English (1926), quien apoya el origen ibero-vasco del cambio de *f* en *h*, y a W. von Wartburg (1928), quien menciona que mientras en la mayor parte de la Península la *f* era labiodental, en Cantabria, lindante con los vascos, era bilabial la variedad en que más fácilmente se concibe la relajación de *f* en *h*.

La hipótesis de Menéndez Pidal es que el cambio de *f* en *h* se remonta más allá del siglo IX, quizás a los orígenes románicos, y que los datos prueban una mayor antigüedad en la parte norte de la Península, en donde se encontraban vascos y cántabros, para los cuales *f* era un sonido extraño. Sus equivalencias fonéticas fueron *p* o *h*, pero sobre todo, *h*. Afirma el autor que la sustitución bilabial se dio, pero limitadamente.

Alarcos Llorach (1950/83: 255), siguiendo a Martinet, también supone que la causa de que este fonema hubiera sido inicialmente bilabial, se debe a una influencia de sustrato originada en la zona cantábrica, cuna del castellano:

Según Martinet, y aceptando para la lengua cantábrica un estado semejante al supuesto para el vasco, esto es, la existencia de una oclusiva labial sorda aspirada, la / f / latina labiodental sería adaptada como /ph /, la cual llegaría luego a [φ] bilabial y a su natural debilitación [h] aspirada.

A este respecto, también Lapesa (1983: 187) anota que los vascos contribuyeron a la sustitución de [f] por [h] en relación con la adaptación de la fonética latina. Sin embargo, no hace alusión a las variantes bilabiales.

Probablemente los cántabros tenían ya dificultad para articular la f labiodental (...), pero los vascos, que aún hoy no aciertan a pronunciarla, contribuyeron sin duda a que el castellano reemplazara la / f / por [h] aspirada o que se omitiera.

De acuerdo con la injerencia de factores extralingüísticos como la instrucción formal en este fenómeno, Alarcos Llorach (1950/83: 256) menciona dos tendencias de esta naturaleza: "(...) cuando esta [h] penetra en ámbitos lingüísticos diferentes, donde los más cultos conservan arraigadamente la [f] labiodental latina, se produce un choque de dos tendencias diferentes: los norteños, de habla menos cultivada, usan siempre [h] (harina, lo mismo que huerte) o la pierden (lacio < flaccidu); los centrales, de lengua más conservadora o mejor aprendida, usan [f] (farina, fuerte, flor). El valor fonemático de estas dos modalidades en el nuevo ambiente burgalés, será el de simples variantes estilísticas (de estilo social): la [h] será más ruda, más vulgar, más familiar; la [f] más literaria, más distinguida."

Cano alude a la hipótesis sustratista, en el sentido de que esta propone que el cambio de f > h- se debe al sustrato vasco-ibérico y más específicamente al vasco-cantábrico. Al respecto, anota:

Si tenemos en cuenta que al otro lado del País Vasco, en Gascuña, f- > h- fue también general, y que la mayoría de los dialectos vascos desconocen el fonema / f /, por lo que se ven obligados a alterar de diversos modos la f latina y románica, la hipótesis cobra aún mayor verosimilitud. (Cano 1988: 95)

Sin embargo, presenta también una hipótesis alternativa, ya que en la sustratista persisten algunas dudas: "ignoramos la naturaleza del sustrato "cántabro"; no queda claro si el cambio se debió a un sustrato que actuó sobre el latín implantado en la zona o a la convivencia lingüística de vascos y castellanos en los primeros siglos de la reconquista; y todavía se discute cómo se produce el paso de una labial [f] a una aspirada [h]; últimamente se ha vuelto a aludir al carácter bilabial, no labiodental, de las / f / latina antigua y castellana como punto de partida para una relajación, o aspiración, de dicha consonante; con ello (y con propuestas semejantes) se intenta evitar los problemas de la hipótesis sustratística."

Una explicación interna para este fenómeno, la han propuesto algunos autores, entre ellos Jordan y Manoliu (1972: 198-9): ellos anotan que, en español, "la labiodental *f*- adquirió una articulación bilabial, por la tendencia del español a acercar el punto de articulación de las fricativas al de las oclusivas, y, por último, se debilitó (...) El carácter sordo es suficiente para distinguir la fricativa *f* (Φ) de las sonoras β , δ , γ . Por consecuencia, la *f* pasó a ser una simple aspiración (sorda) sin localización determinada. Después, la aspiración se perdió."

Se considera muy probable el hecho de que, al existir en castellano sonidos bilabiales oclusivos tanto sordos como sonoros, la / *f* / fuera también bilabial y que también, a su vez, el fonema / *v* / hubiera pasado a ser también bilabial. A este respecto, Jordan y Manoliu anotan:

Tanto la *v* (< *w*) como la *b* (< -*b*-) tienden a confundirse en la labiodental *v* o en la labial *b* (β). La elección del punto de articulación de la fricativa sonora no puede ser ajena a la existencia de una *f* labiodental o bilabial, pues con ella el nuevo fonema entrará en correlación de sonoridad (...) En el español antiguo, donde la *f* era bilabial, la -*b*- y la *w* han pasado a β (*b*). (Jordan y Manoliu 1972: 190)

Lapesa (1983: 186-7) anota que la fecha en que la sustitución de [*f*] por [*h*] aparece registrada, es a mediados del siglo XI. Sin embargo, la resistencia culta hizo que *f* prevaleciera en muchos casos en la escritura y en la pronunciación.

De acuerdo con lo anterior, se supone que las clases sociales menos cultas; es decir, menos instruidas formalmente, presentan una frecuencia mucho mayor de variantes bilabiales o aspiradas del fonema / *f* / y que la clase culta, utiliza preferiblemente la variante labiodental.

2. Metodología

De acuerdo con la muestra seleccionada por Calvo Shadid (1995) para el habla culta de San José, se han seleccionado en esta investigación las primeras seis apariciones del fonema / *f* / en seis de las hablantes femeninas de la primera y de la segunda generaciones, residentes en la ciudad de San José. Las muestras de habla no culta corresponden a cuatro informantes seleccionadas también de la primera y de la segunda generaciones; es decir, con edades de entre 25 a 45 años. Todas residen en el Valle Central.

Se tomaron en cuenta los siguientes contextos en posición inicial de sílaba, la única en que aparece este fonema en español (con excepción de ideófonos y siglas):

1. Posición intervocálica
2. Entre consonante y vocal
3. Entre vocal y consonante
4. Posición inicial de enunciado

3. Presentación de los resultados

3.1. Variación de / f / en posición intervocálica

En esta posición se ha encontrado la mayor variación del fonema / f /. Se han observado las siguientes variantes:

- [f]= fricativa labiodental sorda
- [v]= fricativa labiodental sonora
- [Φ]= fricativa bilabial sorda
- [h]= aproximante labiovelar sorda

CUADRO 1
Variación de / f / intervocálica

Grupo social	[f]	[Φ]	[v]	[h]	Total %
Habla culta	83.5	8.7	6.9	0.9	100
Habla no culta	54.5	39	4	2.5	100

En esta posición, las variantes más frecuentes son labiodentales: en total, 90.4% (sordas y sonoras) en el habla culta, y 58.5% en el habla no culta. Sin embargo, aparece una alta frecuencia de variantes bilabiales en el habla no culta. La baja frecuencia de esta variante en el habla culta, revela una diferencia significativa en los dos sociolectos. El habla no culta hace un uso significativamente mayor de la variante en cuestión, con una diferencia del 30.3% en relación con el otro grupo social. La variante aspirada, en contra de lo esperado para el habla no culta, por lo menos en las muestras recogidas, tiene una frecuencia muy baja en relación con el habla culta. La variante labiodental sonora muestra una frecuencia escasa, pero mayor que la variante aspirada, en todos los contextos analizados.

En relación con la variable lingüística, se supone que en posición intervocálica existe una mayor tendencia al uso de la fricativa labiodental, por encima de cualquier otra variante.

3.2. Variación de / f / entre consonante y vocal

CUADRO 2
Variación de / f /
entre consonante y vocal

Grupo social	[f]	[Φ]	[v]	Total %
Habla culta	93.5	5.2	1.3	100
Habla no culta	46.4	53.6	-	100

En el habla culta, la frecuencia de labiodentales en esta posición es aún mayor que en el contexto anterior: 94.8% en total (sordas y sonoras). En consecuencia, el uso de bilabiales es aún menos frecuente (5.2%). Por el contrario, en el habla no culta, los resultados son inversos. La variante bilabial es la más frecuente (53.6%), pero con una diferencia no muy grande de la labiodental (7,2%).

Lo anterior indica que, entre consonante y vocal, no existe un condicionamiento que promueva la aparición de una variante determinada.

3.3. Variación de / f / entre vocal y consonante

CUADRO 3
Variación de / f /
entre vocal y consonante

Grupo social	[f]	[Φ]	[v]	Total %
Habla culta	86.6	6.7	6.7	100
Habla no culta	70	20	10	100

En oposición a los resultados obtenidos en el contexto anterior, este contexto, / f / entre vocal y consonante, favorece la aparición de variantes labiodentales: 93.3% en total (sordas y sonoras) para el habla culta y 80% para el habla no culta.

Como en los otros contextos, el habla no culta presenta una incidencia mucho mayor que el habla culta de variantes bilabiales (20% frente a 6.7% en el habla culta), con una diferencia del 13.3%). Sin embargo, es importante señalar que, al igual que en el contexto posición intervocálica, la incidencia de las variantes labiodentales es mucho mayor que las bilabiales.

3.4. Variación de / f / entre consonantes

CUADRO 4
Variación de / f /
entre consonantes

Grupo social	[f]	[Φ]	[v]	Total %
Habla culta	96,7	-	3.3	100
Habla no culta	66,7	33.3	-	100

En este contexto, la frecuencia de variantes labiodentales en el habla culta es de un 100%. Sin embargo en el habla no culta, aunque la frecuencia de labiodentales es mayor, la de bilabiales es bastante significativa en esta muestra, 33.3%; a saber, una tercera parte del total de las variantes. Aunque la mayor cantidad de variantes son labiodentales en ambos grupos sociales, en el habla no culta los resultados podrían compararse con los contextos anteriores. Por ejemplo, / f / entre consonante y vocal (ver cuadro 2), presenta una frecuencia mayor de la variante bilabial y, aunque entre consonantes la incidencia de labiodentales es mayor, un porcentaje importante corresponde a la variante labiodental. Por otro lado, también este contexto puede compararse en el habla no culta con el de / f / en posición intervocálica, en cuyo caso también las labiodentales son predominantes, pero igualmente, la frecuencia de bilabiales es alta. Lo mismo ocurre en el habla no culta con los resultados de / f / entre vocal y consonante: la variante labiodental es predominante, pero presenta también cerca de una tercera parte de variantes bilabiales.

3.5. Variación de / f / en posición inicial de enunciado

CUADRO 5
Variación de / f /
en posición inicial de enunciado

Grupo social	[f]	[Φ]	Total %
Habla culta	100	-	100
Habla no culta	83.4	16.6	100

En este contexto es evidente que los dos grupos sociales presentan una gran mayoría de variantes labiodentales, y que es el contexto menos susceptible de variación, pues solamente se observaron las dos más frecuentes en todos los contextos: la labiodental sorda y la bilabial. Aunque la labiodental es más frecuente en el habla no culta, al igual que en casi todos los contextos anteriores, la bilabial tiene una frecuencia alta en comparación con el habla culta, la cual aquí muestra uso de la labiodental en un 100%.

De acuerdo con lo anterior, no es posible determinar un condicionamiento lingüístico que influya en la frecuencia de alguna de las variantes analizadas. Lo que sí se ha observado es que la posición más susceptible de variación es la intervocálica, y la de menor variación es la inicial de enunciado.

Sin embargo, la variable no lingüística o social sí parece mostrar diferencia en el uso de las variantes. En el cuadro 6 se presentan los resultados de las frecuencias de todas las variantes en ambos sociolectos.

3.6. Variación de / f / en los sociolectos analizados

CUADRO 6
Variación de / f /
en los sociolectos analizados

Grupo social	[f]	[Φ]	[v]	[h]	Total %
Habla culta	89.2	6	4.4	0.4	100
Habla no culta	55.8	39.5	3.1	1.6	100

Como se observa, el habla culta presenta, en términos generales, una frecuencia muy alta de variantes labiodentales; en total, 93.6% de sordas y sonoras, y solamente un 6.4% de bilabiales y aspiradas. La diferencia de uso entre las labiodentales y las bilabiales y aspiradas es de un 87,2%. Por otro lado, el habla no culta presenta una frecuencia de 58.9% de labiodentales y de 41.1% de variantes bilabiales y aspiradas; la diferencia entre ellas es solamente de 16.3%, lo cual no representa una diferencia significativa como en el grupo anterior.

Lo anterior indica que es el grupo social no culto el que favorece la mayor frecuencia de las variantes no labiodentales y, en especial, de la variante bilabial.

4. Conclusiones

De acuerdo con los resultados anteriores se puede afirmar, efectivamente, que el fonema fricativo anterior sordo fue bilabial en castellano antiguo y que, actualmente, se conserva en

las clases sociales menos cultas y eruditas. Se ha comprobado, de hecho, que la influencia de la educación formal ha incidido en el uso predominante de la variante labiodental.

La muestra que se ha analizado en esta investigación corresponde únicamente al Valle Central; no obstante, es posible que la variante bilabial sea aún más frecuente en zonas más alejadas de esta región y en personas con un nivel de instrucción todavía más bajo, pues dos de las informantes no cultas de esta muestra poseían un nivel de instrucción elemental, primaria completa, y dos de ellas un nivel medio; a saber, secundaria completa.

En relación con la explicación interna de este fenómeno, la autora de esta investigación no comparte la hipótesis sustratista, pero sí la que alude Cano (ver arriba), en relación con la articulación bilabial, no labiodental, de la / f / latina antigua y castellana como punto de partida para la aspiración de este segmento. Además, tal y como proponen Iordan y Manoliu (ver arriba), considera muy probable el hecho de que, al existir en castellano sonidos bilabiales oclusivos tanto sordos como sonoros, el fonema / v / hubiera pasado a ser bilabial y que, a su vez, / f / también hubiera pasado a serlo.

Notas

1. Cf. Chomsky & Halle (1968/79:172), Ladefoged (1971:46), Maddieson (1984: Cap.3).
2. Los sonidos *obstruyentes se oponen a los sonantes*, los cuales se producen con una configuración en la cavidad oral en la que se hace posible la sonoridad espontánea, mientras que en los obstruyentes la configuración de la cavidad hace imposible tal sonorización. Cf. entre otros, Chomsky & Halle (1968), Ladefoged (1975), Hyman (1975), Catford (1988), Clark & Yallop (1990).
3. Los sonidos *continuos* se producen por medio de un estrechamiento del tracto vocal, pero la corriente de aire no se bloquea como sucede con los sonidos oclusivos. El rasgo *continuo* fue utilizado primeramente por Jakobson & Halle (1956).
4. Rasgo utilizado primeramente por Jakobson & Halle (1956).
5. De acuerdo con Chomsky & Halle (1968:174), los sonidos coronales se producen con la pala de la lengua elevada con respecto a su posición neutral; los sonidos no coronales se producen con la pala de la lengua en posición neutral.
6. Cf. *Cuestionario...* (1973:42), Zamora Vicente (1970:413), Resnick (1975:24-5).
7. Fecha de por sí demasiado tardía, según el criterio de Menéndez Pidal.

Bibliografía

- Agüero, A. 1962. *El español de Costa Rica*. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Alarcos Llorach. 1950/83. *Fonología española*. Madrid: Gredos.
- Calvo Shadid. 1995. "Variación fonética de / r / y / r / en el habla culta de San José". *Revista de Filología y Lingüística de la Universidad de Costa Rica*. 21(1): 115-34.
- Canfield, D. L. 1981. *Spanish pronunciation in the Americas*. Chicago: University Press. Versión española, D. L. Canfield. 1988. *El español de América: fonética*.

- Cano. 1988. *El español a través de los tiempos*. Madrid: Arco/Libros.
- Chavarría, O. 1951. "The phonemes of Costa Rican spanish". *Language*. 27: 248-53.
- Chomsky, N. y M. Halle. 1968. *The sound pattern of English*. New York: Harper & Row.
- English. 1926. *The alternation of F and H in old Spanish*. (citado por Menéndez Pidal 1926/80).
- Iordan y Manoliu. 1972. *Manual de lingüística románica*. Madrid: Gredos.
- Lapesa, R. 1983. *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- Menéndez Pidal, R. 1926/80. *Orígenes del español*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A.
- Meyer-Lübke. 1890. *Grammatik der romanischen Sprachen*. Leipzig. (citado por Menéndez Pidal 1926/80).
- Resnick, M. 1975. *Phonological variants and dialect identification in Latin American Spanish*. Nueva York: Universidad de Rochester.
- Wartburg, W. von. 1928. *Zeitung für romanische Philologie*. (citado por Menéndez Pidal 1926/80).
- Zamora, A. 1960/70. *Dialectología española*. Madrid: Gredos.